



---

## *El Trabajo en Tiempos de Globalización y Revolución Tecnológica*

---

MUSEO DEL CORCHO. PALAFRUGELL, 9 Y 10 DE MARZO DE 2017

---

SESIÓN I. **EL TRABAJO Y LA ÉTICA DEL CAPITALISMO.** Jueves 9 de marzo de 2017, a las 9.45 horas. Auditorio del Museo del Corcho de Palafrugell.

Preside: **Modest Fluvià**, catedrático de Economía de la Universidad de Girona (UdG).

Ponentes: **Victòria Camps**, catedrática de Ética de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). **Antón Costas**, catedrático de Economía de la Universidad de Barcelona (UB).

---

A partir de los años ochenta y noventa del pasado siglo, tras una etapa de gran crecimiento económico y social, el capitalismo –o la economía de mercado– dio signos de cambio. Ahora, la globalización y la irrupción de las nuevas tecnologías coinciden con un proceso de precariedad en el trabajo, que afecta sobre todo a nuestros jóvenes y está perjudicando a las clases medias.

¿Podemos hablar de la ética de capitalismo en un momento en que el trabajo es inestable y cuando muchas personas no tienen perspectivas de futuro? ¿Qué legitimidad tiene un sistema económico que no parece capaz de generar puestos de trabajo estables o de distribuirlos mejor?

La precariedad tiene consecuencias en la configuración de la sociedad futura. Pero, además, la ética defiende que el derecho al trabajo, como base de cualquier otro derecho social, es irrenunciable. ¿Cómo redistribuirlo? ¿Qué pueden hacer los poderes públicos?

## RESUMEN

---

**Victòria Camps** cita un artículo<sup>1</sup> del segundo ponente, **Antón Costas**, y el historiador Tony Judt<sup>2</sup>, según el que las tras décadas posteriores a la derrota de Adolf Hitler fueron gloriosas para el capitalismo: fue una etapa de crecimiento económico y demográfico, así como de liberación social. Fueron desarrolladas políticas socialdemócratas que introdujeron los derechos sociales y corrigieron los defectos del modelo económico.

Pero a partir de los ochenta y noventa del pasado siglo hubo un importante cambio en la cultura del capitalismo. Apareció lo que **Victòria Camps** llama “descontrol moral del capitalismo”, al que le han seguido una serie de crisis económicas. La última ha relajado el control político y ha supuesto la imposición de programas de austeridad, justo “cuando la protección de los derechos sociales era muy necesaria”, remarca.

La ponente constata que la cultura capitalista ha creado una forma de vida marcada por el consumo, el individualismo y la competitividad; pero ahora el trabajo es cada vez más escaso y precario. La máxima representante de la estabilidad, que era la clase media, se debilita. Se extiende la sensación de que estamos ante el fin del trabajo. Al menos “las antiguas formas de trabajar ya no tienen demanda”, avisa.

Aquí radica un gran problema, porque el trabajo es el factor que nos da identidad en nuestra sociedad. La profesora Camps cita a John Rawls<sup>3</sup> para introducir el concepto *autoestima*: un valor fundamental, puesto que es lo que nos hace estar bien en el mundo. “La primera condición para garantizar la autoestima es el trabajo”, expone **Victòria Camps**. Un Estado social, afirma, cuenta con la obligación de garantizar este derecho. Y por ello, dice, tenemos que preguntarnos qué hay que hacer para mantenerlo. En este punto, considera que la renta básica que proponen algunos partidos no es la solución, ya que en realidad “es una limosna” y no sirve para el propósito de la autoestima.

Avisa también de que el concepto *precariedad* está imponiéndose. “Precariedad significa vulnerabilidad, incertidumbre y provisionalidad”, resume. La juventud cuenta con ello y enfoca toda su vida, no solo la laboral, según estos principios. No hay prisa para hacer nada, ni para crear una familia ni para tener hijos. “Se está configurando un tipo de persona que no es el que se necesita en una sociedad en la que la convivencia tiene que ser buena”, advierte. La profesora Camps se pregunta también si este concepto de precariedad debe asumirse como inevitable.

---

<sup>1</sup> “El malestar en el capitalismo”. *La Vanguardia*, 8 de marzo de 2017.

<sup>2</sup> Tony Judt (1948-2010) fue historiador, profesor universitario y escritor británico especializado en la historia social de la Europa de la segunda mitad del siglo xx.

<sup>3</sup> John Bordley Rawls (1921-2002). Filósofo político y moral de Estados Unidos. Autor, en 1971, del libro *A Theory of Justice* (Oxford Paperbacks). *Teoría de la justicia* está editado en castellano por el Fondo de Cultura Económica.

La ponente considera que lo que ha fallado en los últimos años ha sido la redistribución. No solo de la riqueza, sino del trabajo de forma eficiente, justa y equitativa. La redistribución es, afirma, una “medida política”, pero también ética.

La solución no es que en un mercado laboral cada vez más restringido unos cuantos trabajen mucho y otros vivan de los subsidios, sino que todo el mundo “trabaje menos y dedique más tiempo a vivir”, concluye la ponente.

Una fórmula para lograr dicha redistribución sería mejorar la conciliación entre familia y trabajo con una reducción de la jornada laboral. Pero **Victòria Camps** remarca que esta política debe abarcar a todo el mundo, y no solo a las mujeres, como pasa siempre al hablar de jornadas reducidas. La ponente cree, además, que tenemos que evolucionar hacia un modelo social en el que se valore no solo la actividad productiva, sino la dedicada a los demás; es decir, la reproductiva.

**Antón Costas** defiende el capitalismo porque cree que es el sistema económico que nos ha hecho “más ricos” y más nos ha alargado de forma “espectacular” la esperanza de vida. “Hasta ahora, ningún otro sistema económico lo había conseguido”, explicita el ponente.

Pero **Antón Costas** rehúsa hablar del capitalismo en genérico, puesto que este sistema tiene distintas manifestaciones, con desiguales resultados. Cita al profesor Thomas Piketty<sup>4</sup> y también propone el concepto, a su parecer más exacto, de *economía de mercado*.

El ponente constata que existe un exceso de pesimismo. La tecnología genera una comprensible “ansiedad e incertidumbre”, pero las máquinas, como ahora los robots, “no llevaron a la miseria, sino a un importante proceso social”, explica.

**Antón Costas** coincide con **Victòria Camps** en que el capitalismo permitirá más ocio en el futuro, pero este objetivo no dependerá del sistema sino de una democracia “bien articulada” y de una sociedad liberal “muy exigente consigo misma y con el comportamiento de los demás”, afirma.



<sup>4</sup> Thomas Piketty (Clichy, 1971). Economista francés especializado en el estudio de la desigualdad económica. Ha sido director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS). Es presidente asociado de la École d'Économie de París. Autor del libro *Le Capital au XXIe siècle* (Seuil, 2013).

**Victòria Camps** apunta que lo que más amenaza el trabajo es la tecnología y no la evolución de la economía de mercado. Y evoca el título de un libro del filósofo marxista Gerald Cohen<sup>5</sup> como pregunta: si defendemos un mundo equitativo ¿por qué tenemos que aceptar grandes desigualdades?

**Antón Costas** razona que el propósito del mercado debe ser beneficiar mutuamente a todo el mundo que participa en él. Si no, remarca en varios momentos, es una “mutación patológica del capitalismo”, de la que dos manifestaciones son el retorno de los monopolios –contra los que tendría que actuar la socialdemocracia moderna– y la llamada *cultura del emprendimiento*.



Esta cultura, aclara, consiste en conseguir dinero con proyectos muy a corto plazo, a veces disfrazados de economía colaborativa, y de economía digital, que aparentando libertad y autonomía supone el retorno de los temporeros y la precariedad. Pero si el capitalismo apuesta por los proyectos a largo plazo, afirma **Antón Costas**, “enseguida aparecen las virtudes éticas”.

El ponente también rehúsa la idea fatalista de que las fuerzas del mercado y de la tecnología nos abocan a un mundo más desigual y precario. Tras la tecnología no ve “determinismo alguno”. La cuestión, en todo caso, es saber cómo distribuir esta gran productividad que generarán los robots entre todos “para que tengamos capacidad de consumo y el capitalismo pueda salir adelante”, insiste el profesor Costas. Finalmente, el ponente opina que al capitalismo hay que “civilizarlo” en cuatro ejes: primero, en el terreno de la desigualdad y la pobreza; en este punto, cita al economista Branko Milanović<sup>6</sup>. Segundo, la financiación tiene que dejar de ser una sanguijuela del sistema económico general. Tercero, deben corregirse los monopolios. Y cuarto, es preciso que el capitalismo sea más social.

---

<sup>5</sup> Gerald Allan Cohen (1941-2009). Fue profesor de Teoría Social y Política en el All Souls College de la Universidad de Oxford, y uno de los máximos representantes del marxismo analítico. El libro es *Si eres igualitarista, ¿cómo es que eres tan rico?* (Editorial Paidós Ibérica, 2001).

<sup>6</sup> Branko Milanović (1953). Economista serboestadounidense. Especialista en desarrollo y desigualdad. Fue economista jefe del Banco Mundial. Actualmente es profesor visitante en la City University de Nueva York. Autor de *Global Inequality. A New Approach for the Age of Globalization* (Belknap Press, 2016).

## IDEAS CLAVE

---

### **Victòria Camps**

- ✓ La cultura capitalista ha creado una forma de vida marcada por el consumo, el individualismo y la competitividad, pero el trabajo es escaso y precario.
- ✓ El derecho al trabajo es irrenunciable, puesto que en él se fundamenta la autoestima y todos los valores que hacen que las personas se encuentren bien en el mundo.
- ✓ La renta básica que proponen algunos partidos no es la solución, porque es una limosna y no sirve a la autoestima.
- ✓ Hay que redistribuir mejor el trabajo a través de varios mecanismos tales como la conciliación familiar y las jornadas reducidas.
- ✓ Tenemos que evolucionar hacia un modelo en el que se valore no solo la actividad productiva, sino también el tiempo dedicado a los demás.

### **Antón Costas**

- ✓ Este mejor reparto del trabajo no depende de los políticos, sino de la articulación de una sociedad exigente, también con sus responsabilidades y deberes.
  - ✓ La tecnología no comporta pobreza, sino riqueza.
  - ✓ Las fuerzas del mercado y la tecnología no nos abocan a un mundo desigual y precario. Se trata de saber cómo distribuir entre todos la productividad que generarán los robots.
  - ✓ El capitalismo tiene que apostar por los proyectos a largo plazo, porque la ética deriva de los mismos.
  - ✓ La nueva socialdemocracia tiene que detener las mutaciones patológicas del capitalismo, de las cuales una es el retorno de los monopolios.
-

## PONENTES

---



### **Modest Fluvià i Font**

(Hostalets d'en Bas, Girona, 1957)

Catedrático de Economía en la Universidad de Girona. Ha estudiado en la Universidad de Barcelona y en la Universidad de Oxford (Nuffield College).

Ha trabajado en la Universidad de Barcelona, en ESADE y en la Universidad de Girona.

Inicialmente se especializó en economía agraria, economía de los recursos naturales y economía industrial. Posteriormente, en economía del turismo. Actualmente trabaja en cuestiones de evaluación económica y social.

Ha escrito varios libros y ha publicado en revistas nacionales (*Revista Econòmica de Catalunya*, *Papeles de Economía Española* y *Revista de Economía Aplicada*, entre otras) e internacionales (*Tourism Economics*, *Tourism Management*, *Environment Management* y *Fisheries Research*, entre otras).



## Victòria Camps i Cervera

(Barcelona, 1941)

Catedrática emérita de Filosofía Moral y Política de la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue senadora del PSC-PSOE entre los años 1993 y 1996, y consejera del Consejo del Audiovisual de Cataluña entre 2002 y 2008. Actualmente es presidenta de la Fundación Víctor Grífols i Lucas, y miembro del Comité de Bioética de Cataluña. Ha sido presidenta del Comité de Bioética de España.

Ha escrito varios libros sobre ética, filosofía política, filosofía de la religión, educación y feminismo.

Ha recibido el Premio Espasa de Ensayo por *La imaginación ética* (1983), el Premio Internacional Menéndez Pelayo (2008) y el Premio Nacional de Ensayo por *El gobierno de las emociones* (2012).

Ha coordinado la *Historia de la ética en tres volúmenes*. Su última publicación es *Elogi del dubte* (2016).



## Antón Costas Comesaña

(Vigo, 1949)

Ingeniero técnico industrial. Licenciado en Ciencias Económicas y doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Barcelona. Es director del máster Economía, Regulación y Competencia de los Servicios Públicos Económicos. Ha sido vicerrector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y de la Universidad de Barcelona, y ha ejercido otras responsabilidades académicas. Ha sido presidente del Círculo de Economía entre 2013 y 2016.

Sus intereses académicos se relacionan con el análisis del papel de las ideas, intereses e instituciones en los procesos de formación de políticas públicas; en particular, con los procesos de reforma, privatización y liberalización. Ha publicado numerosos libros y artículos al respecto.

Algunos de sus últimos libros, capítulos de libros y ensayos son: *La nueva piel del capitalismo* (Galaxia Gutenberg, 2016); *La crisis de 2008: de la economía a la política i més enllà* (2010); *La torre de la arrogancia. Políticas y mercados después de la tormenta* (Ariel, 2011; 2ª ed. 2012); «The Great Recession and Economic Policy: Roots and Consequences», en *The Economic Crisis Governance in the European Union* (2013); *Crisis: capitalismo contra democracia* (2013); *La desigualdad: la enfermedad de nuestro tiempo* (2013); «The ultra-rational Illusion of Finance. Economics and Policymaking» (2015), y «Economía europea: ¿hacia un estancamiento secular?» (2016).

---



